

Proyectos de resoluciones ordinarias

**PROYECTO de resolución n.º 1 presentado por el TS-LKD/Lituania para el
Congreso del PPE, Helsinki (Finlandia), del 7 al 8 de noviembre de 2018**

«Resolución sobre Ucrania, Georgia y Moldavia»

Considerando que

- a) la ampliación de la UE ha resultado ser una de las políticas europeas más exitosas y ha probado ser el poder de atracción del modelo europeo. Ha servido como fuerza motriz para las reformas realizadas en muchos países europeos no pertenecientes a la UE y se mantiene como una respuesta firme ante el doble desafío de consolidar un papel europeo global y confirmar su responsabilidad para la estabilidad y la seguridad del continente;
- b) el PPE siempre ha apoyado la integración europea y sigue esforzándose para conseguir su objetivo más importante: una Europa «unida, libre y en paz». En el año 2017, el Congreso del PPE celebrado en Malta aprobó, entre otras, dos resoluciones estratégicas sobre los «Balcanes Occidentales» y sobre el «plan de ordenación a largo plazo para Ucrania», que puso de relieve un marco estratégico claro acerca el cual representa las siguientes fases de la integración europea;
- c) de igual manera, la estabilidad y la prosperidad a largo plazo de los Balcanes Occidentales y la Asociación Oriental son intrínsecamente importantes para la estabilidad y prosperidad de todo el continente europeo. Tal y como se indicó en la Resolución del Congreso del PPE 2017 relativa a los Balcanes Occidentales: «La UE no debe abstraerse en fatigosas ampliaciones, sino acelerar el proceso de integración y mantener vivo el espíritu proeuropeo en los países de los Balcanes Occidentales, apoyando su deseo de formar parte de la Unión, basándose en el principio de condicionalidad, teniendo en cuenta el cumplimiento de los Criterios de Copenhague y el compromiso de estos países para mantener buenas relaciones de vecindad, al igual que la capacidad de la Unión de integrar nuevos Estados miembros». Los mismos principios deben aplicarse a Ucrania, Georgia y Moldavia con respecto a la integración europea en las regiones Asociación Oriental;
- d) Ucrania, un país ubicado en el continente europeo, continúa estando sometida a los ataques militares e híbridos de su país vecino Rusia, y parte de territorio permanece bajo la anexión ilegal de Rusia;
- e) el desarrollo y seguridad de Ucrania, Georgia y Moldavia, vecinos inmediatos de la UE, tienen un impacto directo en la UE y también repercusiones más amplias para todo el continente europeo;
- f) las próximas elecciones presidenciales y parlamentarias en Ucrania, Georgia y Moldavia pueden convertirse en un momento decisivo para la consolidación de la democracia, el estado de derecho y el desarrollo proeuropeo ulterior;

- g) Rusia sigue manteniendo e incluso intensificando su esfuerzo para ejercer influencia en Ucrania y otros países de la Asociación Oriental (AO), principalmente gracias al uso de medios militares, económicos, políticos e híbridos. Por lo tanto, la solidaridad, compromiso y apoyo europeos son necesarios para reaccionar contra estas amenazas y tendencias antidemocráticas;
- h) el PPE apoya los esfuerzos realizados por los países de los Balcanes Occidentales durante el último año y respalda el objetivo europeo de ultimar las negociaciones y los procesos de adhesión basados en los logros de los países candidatos, lo que proporcionaría estabilidad y desarrollo económico a la región e impediría la desestabilización de la región provocada por terceros países;
- i) se puede conseguir un mayor progreso en la región de la AO gracias al compromiso de Ucrania y a otros países de la Asociación Oriental que estén dispuestos a implementar las reformas europeas;
- j) la Unión Europea y sus Estados miembros deben trabajar en programas bilaterales y multilaterales que prevean la ayuda humanitaria y económica, la promoción de las reformas democráticas, el respaldo de los objetivos a largo plazo de política exterior de integración europea y euroatlántica de Ucrania y otros países de la AO;
- k) el PPE adoptó el año pasado una resolución relacionada con el plan de ordenación a largo plazo para Ucrania que incluía la iniciativa del «Plan Marshall para Ucrania». Esta voluntad política del PPE jugó un papel crucial al permitir la consolidación de una política en materia de asistencia a la inversión para Ucrania de parte de Occidente y al promover la producción de más cambios en Ucrania;

Por lo tanto, el Partido Popular Europeo:

1. reitera su apoyo a la integridad territorial y soberanía de Ucrania y declara que nunca reconocerá la adhesión ilegal de Crimea a Rusia;
2. recalca su respaldo inequívoco de la perspectiva europea en los países de la Asociación Oriental que firmaron el Acuerdo de Asociación con la UE;
3. subraya que el proceso de integración europeo ha sido uno de los instrumentos europeos más exitosos y poderosos para la consolidación de las normas y principios democráticos, para establecer economías de mercado eficaces y conseguir un entorno pacífico y estable;
4. recuerda y enfatiza que la Unión Europea consiste en una unión de valores, normas así como de principios y que la aspiración de formar parte de la familia europea sólo será posible si los países de la AO respetan y aplican estos valores;
5. invita a los países de la Asociación Oriental a que se abstengan de cualquier medida que esté en contra o debilite los derechos de las minorías y pide a todas las fuerzas políticas ucranianas que eviten las incitaciones al odio basadas en el origen étnico durante la campaña electoral presidencial;

6. sigue apoyando el esfuerzo de Ucrania, Georgia y Moldavia hacia la implementación de reformas en los ámbitos definidos por el Acuerdo de Asociación, especialmente aquellas que conciernen la lucha contra la corrupción, el fortalecimiento de la democracia, las instituciones, el estado de derecho y la libertad de prensa;
7. anima al gobierno de Moldavia a que garantice unas elecciones democráticas y libres así como que detenga el deterioro de las normas democráticas básicas en la República de Moldavia: el estado de derecho, las instituciones democráticas, la independencia del sistema judicial, la libertad de prensa y el hostigamiento de los candidatos de la oposición.
8. cree que la asistencia y cooperación de la UE pueden ayudar a Ucrania, Georgia y Moldavia a realizar dichas reformas de manera satisfactoria y que el camino de la AO hacia la UE debe convertirse en una de las prioridades principales europeas;
9. invita a todos los Estados miembros de la UE a contrarrestar por todos los medios el papel negativo y perturbador que ejercen los agentes externos en la región de la AO;
10. alienta a las instituciones europeas y a todos los Estados miembros a que continúen respaldando los fondos nacionales o europeos y aquellos proyectos relacionados con el desarrollo económico de la región de la AO con el fin de poner freno a los intentos del Kremlin de incrementar su influencia política y económica en esta región;
11. insiste en que la perspectiva de la ampliación futura de la UE con los Estados de la Asociación Oriental depende de la implementación de las reformas europeas, siendo una condición fundamental para que se conviertan en países prósperos y estables que puedan contribuir a la expansión de una zona europea que comparta una seguridad y estabilidad mutua;
12. recalca la necesidad de la UE y sus socios de desarrollar una estrategia a largo plazo relacionada con Rusia que, a la larga, será también beneficiosa para la propia Rusia;
13. reconoce la importancia de la implementación exitosa, responsable y eficiente de las políticas dirigidas a Ucrania, Georgia y Moldavia para el futuro de la UE y la creación de un continente europeo «unido, libre y en paz»;
14. continúa creyendo, tal como se menciona en la Resolución sobre el «plan de ordenación a largo plazo para Ucrania», que la UE y Ucrania, Georgia y Moldavia necesitarán al menos una década para prepararse para las decisiones acordadas sobre la adhesión prospectiva a la UE. El PPE manifiesta su objetivo estratégico a la hora de invertir el tiempo necesario en las reformas y preparativos necesarios para que Ucrania, Georgia y Moldavia puedan cumplir con los criterios de Copenhague.

**PROYECTO de resolución n.º 2 presentado por la Presidencia del PPE para el
Congreso del PPE, Helsinki (Finlandia), del 7 al 8 de noviembre de 2018**

**«Una sociedad equilibrada para una economía en crecimiento:
restitución de una clase media sólida y próspera»**

El término «clase media» no es un eslogan político carente de significado. El PPE percibe el término «clase media» como algo más que un nivel de ingresos, de educación o una clase social. Representa a todas las personas y familias que quieren contribuir a la sociedad y mejorar sus comunidades locales para garantizar la prosperidad de las generaciones futuras.

Gran parte del debate sobre la posición de la «clase media» se ha centrado en la cuestión de la desigualdad de ingresos. La habilidad de los movimientos políticos populistas de conseguir votantes pertenecientes a la «clase media» simboliza una profunda decepción, un descontento y una ansiedad que traspasa con creces los confines de los datos económicos. Debemos tranquilizar y probar a las personas que sus intereses siempre son una prioridad en nuestras políticas y que seguirán siéndolo en el futuro.

El PPE está decidido a abordar las preocupaciones de la clase media y recuperar su confianza sobre la posibilidad de conseguir un mejor nivel de vida y de ofrecer mejores oportunidades para sus hijos. Nuestras políticas recalcan la estabilidad laboral, la igualdad de oportunidades y la movilidad social. Creemos en la idea de que trabajando duro puede llevarte más lejos en la vida.

Las nuevas políticas, las prácticas comerciales y las conexiones mundiales están modificando nuestros mercados laborales y sociedades más rápido de lo que podríamos haber imaginado hace una década. Actualmente, éstas encarnan el motor del crecimiento económico a largo plazo y la creación de empleo. Sin embargo, el PPE reconoce que el ritmo acelerado de estos cambios ha incrementado la incertidumbre y ansiedad de las familias trabajadoras. El PPE se compromete a facilitar que el mayor número de personas posible tenga la oportunidad de conseguir las aptitudes necesarias para poder competir y aprovechar las ventajas de las nuevas tecnologías así como las últimas innovaciones.

Con el fin de contrarrestar estas preocupaciones realistas, el PPE se hace eco de que necesitamos un amplio abanico de políticas socioeconómicas que reflejen de manera precisa los desafíos diarios a los que se enfrentan los millones de europeos pertenecientes a la «clase media».

1. «La política económica es una política social»: construyendo redes sociales para la vida real en la era digital

Defender la economía social de mercado significa garantizar que nuestra sociedad y comunidades locales estén dotadas de lo necesario para tratar las realidades a las que se enfrentan las familias de hoy en día. Para ello, es necesario que todos los sectores de la sociedad contribuyan a la creación de economías inclusivas que funcionen para todos, independientemente de la edad, el género, la etnia, las creencias religiosas, la profesión o los ingresos. El PPE continúa comprometiéndose a asegurar que el pilar europeo de derechos sociales proporcione un marco para obtener los beneficios derivados de la economía social de mercado. Seguimos apoyando un enfoque basado en los derechos sociales que siga la premisa de que «La política económica es una política social y la política social es una política económica». Estas políticas son inseparables y necesitamos trabajar en ambas al mismo tiempo». ¹ En este contexto, el PPE:

- admite que debemos hacer más para asegurar que todo el mundo pueda beneficiarse y prosperar en la economía flexible futura, que estará impulsada por el mundo digital;
- acepta que la política social es una responsabilidad compartida y se reafirma que todas las decisiones deben respetar los principios de subsidiaridad y proporcionalidad;
- reconoce que la política social se debe decidir e implementar tan cerca como sea posible de los ciudadanos para que las políticas sean eficientes a nivel local;
- invita a los Estados miembros a que presten especial atención al desarrollo de comunidades locales fuertes y vibrantes para que actúen como redes sociales en la vida real y a su vez proporcionando una base social saludable y sostenible para un mayor crecimiento económico.

2. Las familias son el núcleo del modelo para la conciliación de la vida privada y profesional

El ambiente laboral actual está cada vez más fragmentado, es más flexible y más móvil a medida que la tecnología y la globalización transforma la economía. Sin embargo,

¹ Comisario Thyssen, *Discurso sobre el pilar europeo de derechos sociales*, Debate plenario del Comité Económico y Social Europeo, Bruselas, 25 de enero de 2017.

estas tendencias pueden suponer un gran estrés para las familias modernas (familias con dos sueldos, familias con un sueldo o monoparentales) que intentan combinar la vida familiar con los desafíos que plantea el mundo laboral moderno. Este estrés a menudo se agrava debido a las desigualdades de género presentes en el mercado laboral, a pesar de que las mujeres jóvenes tienden a tener más formación y un mejor rendimiento académico que los hombres jóvenes. Muchas mujeres se retiran de la población activa, especialmente tras el nacimiento de un hijo. Este hecho también queda reflejado por los niveles salariales, las pensiones y su presencia en los cargos directivos. En el contexto de los desafíos económicos y demográficos europeos actuales, este representa un desafío considerable. El PPE:

- admite que es esencial una mayor participación de ambos géneros y personas de todas las edades en el mercado laboral para restaurar una «clase media» con aspiraciones, siendo una pieza clave en una sociedad europea brillante;
- reconoce que la facilitación de una mayor gama de opciones a los padres y cuidadores para organizar sus responsabilidades laborales y personales ayuda a las familias trabajadoras a conseguir mejores resultados económicos;
- invita a los Estados miembros a que respalden una sociedad que evolucione de la «baja por maternidad» a la «baja por paternidad». Las políticas familiares deben tratar de forma igualitaria a ambos progenitores y evitar la discriminación o la propuesta de incentivos dispares que puedan llevar a la retirada de uno de ellos del mercado laboral;
- anima a los Estados miembros a defender el principio de no discriminación para las familias monoparentales en términos de políticas familiares y a facilitar su acceso al mercado laboral;
- incita a los Estados miembros a facilitar y promover activamente acuerdos laborales flexibles para aquellos padres que tengan hijos pequeños y que tengan otras responsabilidades familiares;
- alienta a los Estados miembros a garantizar que las necesidades educativas de niños y niñas se solventen con la finalidad de reducir las desigualdades de género en la educación superior;
- apoya la implementación de políticas globales que garanticen una serie de condiciones e incentivos que ayuden a las familias.

3. El cuidado infantil: motor de la movilidad social y del crecimiento económico

El incremento de la participación femenina en el mercado laboral es crucial para la economía y competitividad europea. Es un hecho innegable que los países más

igualitarios consiguen un nivel más alto de desarrollo global a nivel mundial y europeo. El acceso a un cuidado infantil flexible, asequible y de gran calidad es una de las preocupaciones clave de los padres en la UE. Representa una fuente importante de estrés para los padres, un elemento clave de la problemática de la consolidación laboral, personal y, en muchos países, una de las fuentes principales de gasto financiero. Este hecho se encuentra respaldado por la expectativa legítima de que las mujeres, en particular, tengan la oportunidad de elegir si quieren continuar con su carrera independientemente de si deciden formar una familia. El hecho de que los padres puedan tener la opción de aprovechar opciones de cuidado infantil flexibles es un prerrequisito para facilitar la movilidad social y el desarrollo económico de las familias. El PPE:

- reconoce que el aumento de la disposición de cuidado infantil de alta calidad puede tener un gran impacto en la movilidad social creciente, especialmente para las familias con pocos recursos. Esta situación resulta a su vez en una variedad de resultados económicos positivos relacionados con el empleo y los ingresos en etapas posteriores de la vida;
- respalda el trabajo continuo hacia el desarrollo de sistemas nacionales de cuidado infantil más globales, al mismo tiempo que agradece a los Estados miembros las prerrogativas relacionadas con el diseño, estructura y financiación de dichos sistemas;
- reafirma que continúa comprometiéndose para enfatizar las mejores prácticas en los modelos de cuidado infantil;
- invita a los Estados miembros a que garanticen que las familias gocen de un acceso asequible y de alta calidad al cuidado infantil para que los padres puedan conciliar la vida privada y profesional;
- anima a los Estados miembros a que faciliten sistemas de cuidado infantil flexibles, además de ofrecer a los padres un abanico lo más amplio posible de opciones en cuanto a cuándo y dónde pueden aprovechar dichos servicios.